



LOS POSGRADOS EN EDUCACIÓN ENFOCADOS A LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES: UNA PALANCA NECESARIA PARA EL CRECIMIENTO DEL CAMPO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

Alicia Colina Escalante
Universidad Autónoma de Tlaxcala

Área temática 03: Investigación de la Investigación Educativa.

Línea temática: Formación de investigadores educativos.

Tipo de ponencia: Reporte Final de investigación.

Resumen: En México el número de posgrados que se enfocan a la formación de investigadores es reducido y por lo tanto son escasas las oportunidades que tienen los profesionales de la educación, de las diferentes regiones del país, para formarse como investigadores en educación a través de maestrías y doctorados de calidad. Dicha falta de oportunidades pone barreras y limitaciones al desarrollo, la consolidación nacional e internacionalización del campo de la investigación educativa en México. En este trabajo se reportan resultados finales de una investigación que tuvo como objetivos analizar el número de posgrados de calidad en el país enfocados a formar investigadores en educación y el número de egresados del 2014 al 2017 de dichos posgrados. Se realizó un análisis a través de las bases de datos del PNPC y de ANUIES y se realizaron gráficas y cuadros tomando en cuenta la localización geográfica de los posgrados, el número y género de los egresados. Los datos analizados indican que en doce Estados de la República Mexicana no se encuentran programas ni de maestría ni de doctorado reconocidos por el PNPC como programas de calidad. En relación al número de egresados, el dato más importante está en la proporción de egresados por regiones y la clara ventajosa proporción de egresados en la región centro del país en donde se sitúa el cincuenta y cuatro por ciento del total de egresados.

Palabras clave: Investigación Educativa, Investigadores en Educación, Formación de Investigadores, Estudios de Posgrado, Calidad en la Educación.

INTRODUCCIÓN

Para la realización de la investigación realizada se partió de la concepción de que el campo de la investigación en educación es un campo científico (Colina Escalante, 2011) y que como tal, requiere de profesionales que desarrollen un alto nivel de producción científica y de capacidad para formar a otros investigadores. Dicho requisito se explica con el hecho de que la creación de nuevos conocimientos y el crecimiento del número de agentes especializados en teorías y metodologías para la investigación de problemas relacionados con el campo de la educación en todas las regiones del país, ayuda al desarrollo, consolidación e internacionalización del mismo campo.

La investigación en educación (IE) en México la realizan académicos en instituciones de educación superior, principalmente públicas (federales o estatales) y en centros de investigación. Dichos académicos, en su gran mayoría, han tenido una formación como investigadores a través de estudios de posgrado, cuentan con una carga laboral de tiempo completo y logran un nivel específico de productividad investigativa (Colina Escalante & Osorio Madrid, 2004), (Chehaibar, 2007) (Colina Escalante, 2011); (Ibarrola de, 2015).

En el campo de la IE, lo que está en juego y que no está en juego en otros campos de la educación (docencia, administración, etc.), es la entrada y permanencia en dicho campo de profesionales, con capitales institucionales logrados a través de doctorados reconocidos por su calidad académica, capitales objetivados logrados a través de la creación de conocimientos sobre el campo de la educación que sean originales y publicados a nivel nacional e internacional por medio de libros y revistas científicas reconocidas como tales por la comunidad científica nacional e internacional, además de un reconocimiento de las instituciones educativas formales que les ofrezcan un espacio laboral en donde su profesionalismo como productores de conocimiento y formadores de investigadores se pueda ejercer (Colina Escalante & Osorio Madrid, 2004); (Colina Escalante, 2011); (Ibarrola de, 2015).

Hoy en día el campo de la investigación educativa en México ha logrado una respetada consolidación, cuenta con una comunidad relativamente conformada y establecida, no obstante la mayoría de los investigadores con altos capitales institucionales, sociales, objetivados y simbólicos se encuentran, como ya se ha reportado en otras investigaciones (Colina Escalante & Osorio Madrid, 2004), (Colina Escalante, 2011) en la región central del país. Esta centralización del poder simbólico permite que, como lo señalaba Eduardo Weiss, “prevalzca la apreciación del desarrollo de la investigación educativa nacional a partir de la visión del centro” (Weiss, 2003, pág. 29).

Por otro lado, una de las diferencias de diez años atrás a la fecha está en el enorme crecimiento que ha tenido a nivel nacional la oferta de programas de posgrado en educación, por ejemplo, en el nivel de maestrías se identifica un incremento del 15.6% en los programas que se ofrecieron durante 2015-2016 (1,102 programas), en relación al ciclo escolar 2013-2014 (953 programas), en el nivel de doctorado el crecimiento registrado fue de 25.5% en el ciclo escolar 2015-2016 (241 programas), en relación al ciclo escolar 2013-2014 (192 programas), (Valenzuela G. A., 2019, pág. 47).

De acuerdo a los datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2017) durante el ciclo 2015-2016, en los programas de doctorado en educación, a nivel nacional, el número de egresados fue de 1,733 y de 16,263 en los de maestría, pero al realizar un análisis minucioso se observa una gran diferencia en el número de egresados de cada posgrado lo cual sugiere diferencias en la calidad y propósitos en la formación, ya que como afirman diversos estudiosos del tema, las políticas educativas de los últimos años han promovido un crecimiento absurdo de posgrados en educación y un descuido en la calidad de la formación de investigadores.

Una política nacional reciente que equipara la calidad de la enseñanza de educación superior en una institución con el número de profesores de esa institución que posee el grado de doctor ha desatado una enfermedad de diplomas y el crecimiento reactivo de muchos y muy precarios programas doctorales en educación (Ibarrola de, 2015, pág. 85).

...el número de instituciones que se dedican a la investigación es reducido y el proceso de formación de investigadores ha sido moroso y errático al favorecer más la cantidad que la calidad de los egresados del posgrado (Montes Balderas, 2009, pág. 95).

Por lo tanto, uno de los principales problemas con los que se enfrenta el campo de la investigación educativa en México, como bien señalan Pacheco-Méndez y Díaz-Barriga, es que un rasgo tradicional del carácter profesionalizante en la formación de recursos para la investigación en los posgrados de las ciencias sociales y la educación en México, ha sido la poca relación entre formación académica y productividad científica (2009, pág. 11).

De ahí que las preguntas de investigación que nos planteamos en esta investigación fueron: ¿Cuántos son y en dónde se encuentran los posgrados en educación enfocados a la formación de investigadores en México? y ¿Cuántos egresados han reportado dichos posgrados entre los años 2014 y 2017?

Nuestra hipótesis inicial consistió en afirmar que en México son escasas las oportunidades que tienen los profesionales de la educación, en las diferentes regiones del país, para formarse como investigadores en educación a través de maestrías y doctorados de calidad. Por lo cual en el objetivo general de la investigación se planteó analizar dónde se ubican los posgrados en educación reconocidos por su calidad para formar investigadores en educación en México y cuántos egresados han sido reportados entre los años 2014 y 2017.

DESARROLLO

Para asegurar la confiabilidad del número y porcentaje de egresados de posgrados en el campo de la educación que prometen, debido a su formación formal en la investigación, favorecer la consolidación

y crecimiento del campo de la IE en las diferentes regiones del país, se buscó el número de programas de posgrados que están ofertando procesos de formación en investigación educativa exitosos a través de programas de maestría y doctorado. Para este estudio se decidió tomar como sinónimo de exitosos a aquellos posgrados que han logrado ser reconocidos por CONACyT como programas incorporados al padrón del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) orientados a la investigación. La razón de esta decisión está basada en la elección de una muestra por conveniencia ya que son posgrados que cuentan con líneas de investigación específicas y con un núcleo básico de docentes con experiencia y reconocimiento en la investigación. En resumen, son posgrados que han tenido que cumplir con normatividades que señala el CONACyT y que por lo tanto demuestran el esfuerzo en la calidad de la formación que ofrecen, muy a pesar de todas las medidas burocráticas en las que tienen que estar involucrados (Díaz-Barriga, 2009).

Con el fin de mostrar objetivamente la distribución en el país de los posgrados del PNPC, así como el número de egresados que han tenido dichos programas entre el año 2014 y el 2017, se agruparon las treinta dos entidades federativas de la República Mexicana por regiones geográficas. Se tomaron los datos que ofrece el sistema de consultas del PNPC (2017) del CONACyT para identificar las maestrías y doctorados enfocados en la formación para la investigación y evaluados con diferentes niveles de calidad (En desarrollo, Consolidado y Competencia Internacional). Por otro lado, a través de la base de datos estadísticos (Ciclo escolar 2014-2015, 2015-2016 y 2016-2017) de ANUIES (2017) se identificaron los posgrados del PNPC que están incluidos en lo que en dichas bases se denomina como “campo amplio de formación; Educación”.

Los Posgrados de Calidad en Educación por regiones geográficas

La Región Norte. En ésta región se reportan cuatro programas de doctorado, tres de ellos en nivel de “Reciente Creación” y otro más en el nivel de “En Desarrollo”. Dichos Doctorados se encuentran en los Estados de Aguascalientes (1), Chihuahua (1) y Nuevo León (2) (Figura 2).

El número de programas de Maestrías que se reportan en **la región norte** del país son cinco, tres de ellos tienen un nivel otorgado por el PNPC de “En Desarrollo”, uno esta como “Consolidado” y otro más como de “Reciente Creación”. Dichas maestrías se localizan en los Estados de Aguascalientes (1), Chihuahua (2), Nuevo León (1) y Zacatecas (1). Los Estados de Durango y San Luis Potosí no cuentan con posgrados orientados a la investigación en educación dentro del PNPC (Figural).

En la **región del noroeste** del país, conformada por los estados de Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora, se identificaron tres doctorados y cuatro maestrías. Los doctorados de esta región tienen un nivel de calidad de “Consolidado”, “En Desarrollo” y de “Reciente Creación” (Figura 2). En Baja California Sur, no se encuentran ni maestrías ni doctorados en el PNPC.

En la región occidente del país se encuentran los estados de Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit. En esta región se encontró solo un programa de doctorado y éste se ofrece en la Universidad de Guadalajara (UDG) en Jalisco, tiene un nivel de “Competencia Internacional” (Figura 2). Los Posgrados de maestría en

educación son dos, y también se encuentran en la UDG. Los niveles de calidad de estos programas de maestría son “En Desarrollo” y “Consolidado” (Figura 1). Los Estados de Colima, Michoacán y Nayarit no cuentan con posgrados reconocidos por el PNP.

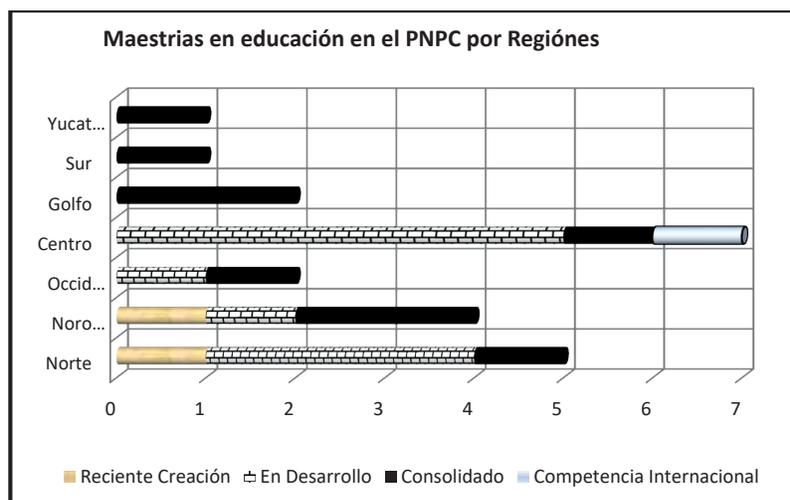
La **región central** del país se conforma por Ciudad de México, Guanajuato, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Los doctorados en esta región son seis, dos de ellos de “Reciente Creación”, uno “Consolidado”, dos “En Desarrollo” y uno con “Competencia Internacional”. En la Ciudad de México se localizan dos de ellos, el evaluado como “Competencia Internacional” del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN (DIE-IPN) y el otro evaluado “En Desarrollo” de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), (Figura 2).

Los programas de maestría de la **región centro** son siete, cinco de ellos en un nivel de “En Desarrollo”, uno como “Consolidado” y otro más en el DIE-IPN, reconocido como de “Competencia Internacional”, (Figura 1). En Guanajuato, Hidalgo y el Estado de México no se encuentran doctorados en el PNP.

En la región denominada **Golfo**, se encuentran los estados de Tabasco, Tamaulipas y Veracruz. Tabasco cuenta con un doctorado evaluado por el PNP como de “Reciente Creación” mientras que Veracruz cuenta con dos, uno en el nivel de “Consolidado” y el otro en el de “En Desarrollo”. Con respecto a los programas de maestría solo dos de Veracruz se encuentran en el PNP, ambos con un nivel de “Consolidados” (Figuras 1 y 2).

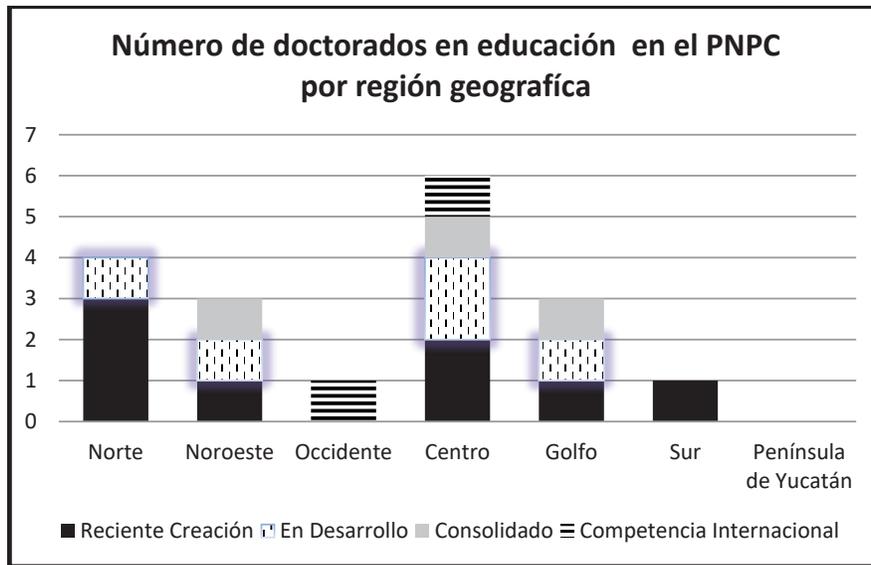
En el Estado de Tamaulipas no se encontraron posgrados en educación reconocidos por el PNP, enfocados a la formación de investigadores.

Figura 1: Los programas de maestría en educación reconocidos por el PNP por nivel de calidad y zona geográfica.



Fuente: (Colina Escalante, 2019, pág. 30)

Figura 2: Los programas de doctorado en educación reconocidos por el PNPC por nivel de calidad y región.



Fuente: (Colina Escalante, 2019, pág. 31)

En la **región sur** del país, conformada por Chiapas, Guerrero y Oaxaca, se identificaron dos programas con enfoque en la investigación en educación: un doctorado y una maestría. El primero de ellos evaluado por el PNPC con un nivel de “Reciente Creación”, el segundo, un programa de maestría reconocido como “Consolidado”. Ambos posgrados se ubican en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). Es decir, Chiapas y Oaxaca aún no cuentan con posgrados en educación en el PNPC (Figuras 1 y 2).

En la **región Península de Yucatán**, se encuentran los estados de Campeche, Quintana Roo y Yucatán. En esta región solo se encuentra en el PNPC un programa de posgrado enfocado a la investigación educativa, se trata de una maestría en la Universidad de Yucatán que cuenta con un reconocimiento de “Consolidado” (Gráficas 1 y 2). Sin embargo, habrá que considerar que en la UADY existe también un Doctorado en Ciencias Sociales que es reconocido por el PNPC como programa de investigación “En Desarrollo”. Dicho doctorado es institucional e integra a varias disciplinas de las ciencias sociales por lo que, no se tomó en cuenta en esta investigación debido a que no se enfoca exclusivamente a la formación de investigadores en educación y no se conoce el número de doctorantes que se hallan o estén formando como investigadores de dicho campo científico.

El número de egresados

De acuerdo a los datos estadísticos de la ANUIES (2017) en los ciclos escolares que corresponden al año 2014 y principios del año 2017 egresaron, de los posgrados enfocados a la formación de investigadores en educación e identificados como posgrados de calidad por el PNPC, doscientos treinta Doctores en

Educación y quinientos cuarenta y dos Maestros en Educación. Doscientos setenta y cuatro de dichos posgraduados fueron hombres y cuatrocientos noventa y ocho mujeres (Tabla I).

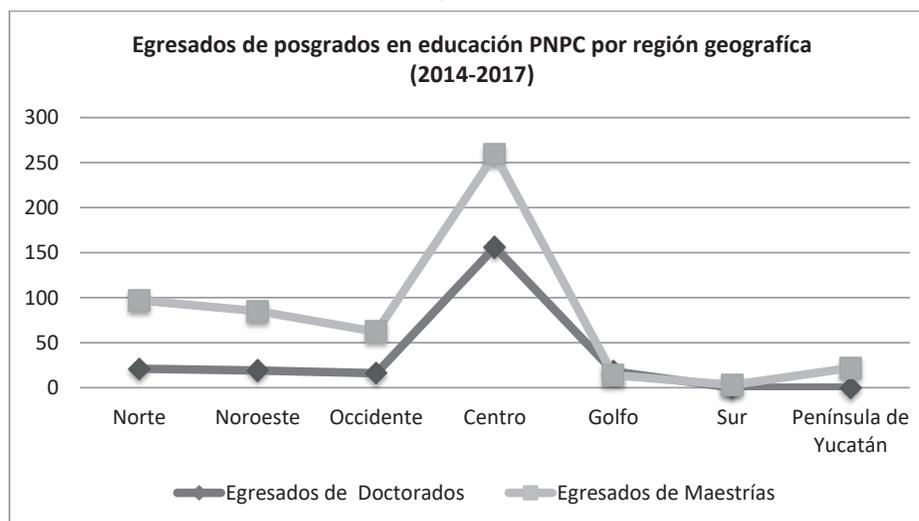
Sin embargo el dato más importante está en la proporción de egresados por regiones y la clara ventajosa proporción de egresados en la región centro del país en donde se sitúa el cincuenta y cuatro por ciento del total de egresados (Figura 3).

Tabla 1: El número de egresados de los posgrados en educación del país adscritos al PNP

REGIÓN GEOGRÁFICA	EGRESADOS DE DOCTORADOS	HOMBRES	MUJERES	EGRESADOS DE MAESTRÍAS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL DE EGRESADOS
NORTE	21	4	17	97	45	52	118
NOROESTE	19	6	13	85	22	63	104
OCCIDENTE	16	7	9	62	17	45	78
CENTRO	156	56	100	259	94	165	415
GOLFO	18	6	12	14	7	7	32
SUR	0	0	0	3	2	1	3
PENÍNSULA DE YUCATÁN	0	0	0	22	8	14	22
TOTAL	230	79	151	542	195	347	772

Fuente: (Colina Escalante, 2019, pág. 34)

Figura 3: Egresados por región geográfica en los tres últimos ciclos escolares de posgrados orientados a la investigación en educación y reconocidos por el PNP.



Fuente: (Colina Escalante, 2019, pág. 34)

CONCLUSIONES

Los datos analizados indican que en quince Estados de la República Mexicana, casi el 50 por ciento del total de las Entidades Federativas del país, no tienen un programa de Doctorado enfocado a la investigación en educación y reconocido por su calidad académica en el PNP. Dichos Estados son: Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Colima, Durango, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Quintana Roo, San Luis Potosí, Tamaulipas, y Zacatecas.

Lo más lamentable es el reconocer que en doce Estados de la República Mexicana no se encuentran programas ni de maestría ni de doctorado reconocidos por el PNP como programas de calidad. Por lo tanto, en las Entidades Federativas de Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Colima, Durango, Estado de México, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Quintana Roo, San Luis Potosí y Tamaulipas, los profesionales de la educación interesados en formarse como investigadores tienen que elegir instituciones de otras entidades federativas para iniciar dicha formación. Por lo tanto, tomando en cuenta el esfuerzo laboral y económico que implica emigrar a otras regiones del país para recibir una formación de calidad, la posibilidad de que en dichas entidades federativas se desarrolle investigación educativa que aporte conocimiento al campo de la investigación educativa de su región se reduce significativamente.

Los datos que arroja el análisis realizado, tanto por el número de posgrados de calidad como el número de egresados que de estos posgrados se reportan en las diferentes regiones del país dan una correspondencia con los datos que se han ofrecido en otras investigaciones (Colina Escalante & Osorio Madrid, 2004; Colina Escalante, 2011; Osorio-Madrid, 2012; de Ibarrola, 2015) en relación a la centralización de la productividad científica en el centro del país y en su mayor parte en las IES de sostenimiento público.

Es decir, la escasa productividad científica en algunas de las entidades federativas que conforman las diferentes regiones del país parece explicarse con la escasa o nula existencia, en dichas entidades, de posgrados enfocados a la formación formal y de calidad de investigadores en educación.

Sin embargo, se tiene que reconocer que a pesar de que en todas las regiones se encuentra ya funcionando por lo menos un posgrado que ha sido reconocido por su calidad para la formación de investigadores, aún en la mitad de las Entidades Federativas del País no existen Doctorados que cuenten con dichas características.

El escaso número de posgrados de calidad, principalmente de doctorados “Consolidados” y de “Competencia Internacional” parece mostrar que, en relación a la formación para la investigación en educación, las Instituciones de Educación Superior (IES) del país tienen dificultades o poco interés para que sus programas de posgrado alcancen un nivel de calidad reconocida por instancias institucionales como el CONACyT.

Los datos empíricos aquí presentados abren nuevas preguntas de investigación una de ellas es conocer cuántos egresados de los posgrados de calidad se incorporan al campo de la investigación educativa desde sus propias instituciones educativas y cuántos de ellos se mantienen en la gestión administrativa imposibilitándoseles la integración a dicho campo.

Referencias Bibliográficas

ANUIES. (2017). *Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior*. Obtenido de Anuarios Estadísticos de Educación Superior-Posgrado. Ciclo escolar 2013-2014, 2014-2015 y 2015-2016.: <http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>

Chehaibar, L. (2007). Editorial. *Perfiles Educativos*, XXIX(117), 3-6.

Colina Escalante, A. (2011). El Crecimiento del Campo de la Investigación Educativa en México: Un análisis a través de sus agentes. *Perfiles Educativos*, XXXIII(132), 10-28.

Colina Escalante, A. (2019). Un Elemento Clave del campo de la Investigación Educativa: los posgrados en educación en México. En A. Colina Escalante, & Á. (. Díaz Barriga, *Formación de Investigadores: una tarea de los posgrados en educación en México* (págs. 23-40). México: Gedisa.

Colina Escalante, A., & Díaz-Barriga, Ä. (2019). Introducción. En A. Colina Escalante, & Á. (. Díaz-Barriga, *Formación de Investigadores: una tarea de los Posgrados en Educación en México* (págs. 13-22). México: Gedisa.

Colina Escalante, A., & Osorio Madrid, R. (2004). *Los Agentes de la Investigación Educativa en México. Capitales y habitus*. México: CESU-UNAM y Plaza Valdés.

Ibarrola de, M. (2015). La Educación Doctoral de los investigadores educativos: Políticas y contextos nacionales, y actores institucionales. En M. de Ibarrola, & L. W. Anderson, *La formación de nuevos investigadores educativos. Diálogos y debates* (págs. 67-101). México: ANUIES.

Montes Balderas, P. (2009). La investigación y la formación en investigación: retos para los posgrados en educación. En T. Pacheco Méndez, & Á. (. Díaz-Barriga, *El Posgrado en educación en México* (págs. 89-121). Mexico: IISUE-UNAM.

Pacheco Méndez, T., & Díaz-Barriga, Ä. (2009). Prologo. En T. Pacheco Méndez, Ä. Díaz-Barriga, & Coordinadores, *El Posgrado en Educación en México* (págs. 9-16). México: IISUE-UNAM.

PNPC. (Mayo de 2017). *Programa Nacional de Posgrados de Calidad-CONACyT*. Recuperado el 16 de Junio de 2017, de Sistema de Consultas del Programa Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC) Versión 2.0: <http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/inicio.php>

Valenzuela, G. A. (2019). Las Políticas de Evaluación del Posgrado en México: los posgrados en educación. En A. Colina Escalante, & Á. (. Díaz Barriga, *Formación de investigadores: una tarea de los posgrados en educación en México* (págs. 41-80). México: Gedisa.

Weiss, E. (2003). Prólogo. En E. Weiss, & (Coordinador), *El Campo de la Investigación Educativa 1993-2001* (págs. 25-34). México: COMIE.